

Maite Aperribay-Bermejo, *Ecoxicanismo: Autoras chicanas y justicia medioambiental*

Publicacions de la Universitat de València, 2021

**“Ecoxicanism: Chicano authors and environmental justice”, by
Maite Aperribay-Bermejo**

Publicacions de la Universitat de València, 2021

**Jimena Victoria Torres Marco
Universidad de Zaragoza
jimenatorma97@gmail.com**

Recibido 24 de marzo de 2023
Aceptado 10 de abril de 2023

El estudio de Maite Aperribay-Bermejo es un ejercicio de ética que explora aquellos márgenes que se sitúan fuera del canon literario androcéntrico e ilustrado a partir del hombre blanco occidental. Este libro ofrece un iluminador análisis de un conjunto de novelas y dramas escritos por una generación de autoras chicanas que muestran distintas realidades de un territorio atravesado por la injusticia social y el racismo medioambiental, y se fundamenta en la necesidad de visibilizar una producción literaria ligada a la defensa de las minorías étnicas y del equilibrio natural, dos cuestiones que se interrelacionan y que convergen con la reivindicación de la igualdad de género. En este sentido, al contrario de lo que del título pudiera inferirse, lo ecológico constituye tan solo una variable dentro de este marco de análisis ecofeminista. La pertinencia de esta investigación se deriva, asimismo, de la recuperación de las voces literarias chicanas como sujetos que han atravesado una doble opresión, o, en términos de Spivak, una doble subalternidad: como mujeres, y como mujeres chicanas.

El libro arranca con una contextualización de la literatura chicana que engloba distintas cuestiones. En primer lugar, el ecofeminismo como crítica hacia la dominación simultánea de la mujer y de la naturaleza (Vandana Shiva, Françoise d'Eaubonne, Rachel Carson). En este sentido, se evidencia su carácter interdisciplinar a partir de la fusión entre feminismo

y ecologismo. Además, en este marco inicial se dedica atención a los orígenes de la crítica literaria ecofeminista, ofreciendo algunos títulos clave (desde un punto de vista teórico y literario), y se deja constancia de la minusvaloración que ha experimentado esta corriente en el ámbito académico.

Dado que en este libro se aborda una literatura inscrita en un contexto histórico y sociocultural preciso que se proyectará en el análisis posterior, se dispone un breve panorama histórico del movimiento chicano. A los escenarios de mestizaje de razas y culturas propiciados por la conquista española en el siglo XV, les siguen las variaciones del reparto territorial y la consiguiente pérdida de territorios de México en favor de Estados Unidos (Tratado de Guadalupe Hidalgo, 1848). Estas nuevas fronteras políticas (que conforman el Suroeste norteamericano) derivaron en nuevas necesidades de adaptación, “a un idioma extraño y a una cultura diferente, que no los trataba como a iguales” (25). En los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo se comienzan a crear distintas organizaciones que reivindican los derechos de la comunidad chicana y se promulga la Ley de Derechos Civiles (1957), pero es en la década de los años sesenta cuando cobra fuerza la denuncia de los conflictos raciales en el territorio chicano y se toma conciencia de los riesgos que se derivan de la contaminación medioambiental.

Tras este breve recorrido por la historia del movimiento chicano, Aperribay-Bermejo hace referencia al auge del movimiento feminista chicano durante los años setenta (*Xicanisma*), al ecologismo moderno como corriente que cobra fuerza en la década de los ochenta, al concepto de “racismo medioambiental” desarrollado por Benjamin F. Chavis como expresión de los riesgos a los que se ven expuestos los trabajadores en escenarios de contaminación, y a los disturbios raciales que marcan la década de los noventa en Estados Unidos.

Esta contextualización previa a los capítulos dedicados al estudio de las distintas obras culmina con la presentación de la literatura chicana contemporánea como ámbito de representación y denuncia de las distintas injusticias a las que hace frente el pueblo chicano y, en especial, la mujer chicana, al tiempo que destaca la escritura como reivindicación de su identidad frente a la cultura anglosajona. Cabría subrayar también la perspectiva de género adoptada por la autora al limitar su estudio a las voces chicanas femeninas, ya que, como señala esta estudiosa, esta literatura habría estado dominada en sus inicios por una autoría masculina.

La aproximación crítica a la literatura chicana de Aperribay-Bermejo comprende las novelas *So Far from God* (Ana Castillo, 1993), *Cactus Blood* (Lucha Corpi, 1995) y *Under the Feet of*

Jesus (Helena María Viramontes, 1995), y los dramas *Heroes and Saints* (1994) y *Watsonville: Some Place Not Here* (1996), ambos escritos por Cherríe Moraga. En “*So Far from God* (Ana Castillo, 1993): el *Bildungsroman* como herramienta para el empoderamiento”, la autora propone una lectura en clave de género y destaca el proceso de búsqueda de identidad y de autoconocimiento de las protagonistas como eje central de la novela. En el segundo estudio dispuesto en el libro “*Cactus Blood* (Lucha Corpi, 1995): la novela negra como instrumento para la lucha por la justicia social y medioambiental”, es donde más se explora el tema de la contaminación medioambiental y de las enfermedades desencadenadas por el uso de pesticidas, que confluye con otros aspectos del ámbito de la justicia social como la violencia de género y el tráfico de personas. La temática del campesinado chicano cobra una gran presencia en el siguiente capítulo: “*Under the Feet of Jesus* (Helena María Viramontes, 1995): resiliencia y visibilización del campesinado chicano”. La autora define esta obra como una denuncia de la industria agrícola californiana, de la precariedad, y del ambiguo estatus legal que caracteriza a los trabajadores chicanos.

Los dos últimos capítulos se dedican al análisis de los dos dramas que completan este panorama crítico. En “*Heroes and Saints* (Cherríe Moraga, 1994): voces chicanas subversivas” Aperribay-Bermejo menciona nuevas opresiones que no estaban presentes en las obras anteriores, entre las que destaca la identidad sexual disidente dentro de la heteronorma que rige la sociedad patriarcal chicana. El racismo medioambiental como concepto al que alude la autora en el apartado introductorio se evidencia en este drama a partir del basurero tóxico sobre el que están construidas las viviendas de los trabajadores. En el segundo drama, secuela del anterior y abordado en “*Watsonville: Some Place Not Here* (Cherríe Moraga, 1996): la voz de los silenciados”, Aperribay-Bermejo advierte de cómo se sitúa al sector femenino de la sociedad chicana en el primer plano del activismo, a través de la huelga convocada por las trabajadoras de una fábrica de conservas de Watsonville (California).

La selección de estas cinco obras permite, por tanto, articular un amplio panorama de las distintas denuncias y reivindicaciones de la comunidad chicana. En este sentido, el corpus se ajusta a las distintas problemáticas y corrientes presentadas en el marco introductorio (ecologismo, feminismo, desigualdades sociales y raciales). No obstante, como advertíamos en el primer drama *Heroes and Saints*, la crítica señala nuevas variables como la identidad sexual y las sitúa dentro de las discriminaciones que se reproducen dentro de la comunidad chicana, introduciendo conflictos que trascienden el ámbito de la justicia medioambiental. Quizá este sea uno de los puntos más llamativos dentro de esta producción literaria, el hecho

de que se contemplen otras variables como la violencia de género o la sexualidad dentro de un conjunto de discriminaciones ligadas al medioambiente y a los grupos étnicos minoritarios. Si bien la particularidad de esta generación de autoras es, precisamente, el tratamiento de cuestiones ligadas al medioambiente, la descripción inicial de “autoras chicanas y justicia medioambiental” resultaría, desde esta perspectiva, limitante.

Lo que se infiere del análisis de Aperribay-Bermejo es un compromiso político integrador de las escritoras chicanas, que no solo se posicionan frente a la dominación de la mujer y de la naturaleza, la hegemonía del sistema capitalista o el racismo medioambiental, sino que además presentan unas discriminaciones que proceden de una comunidad de la que ellas mismas forman parte, donde la sexualidad se presenta como un tabú y un foco de marginación. En este sentido, el análisis de Aperribay-Bermejo pone el acento en una generación de autoras chicanas que adoptan un enfoque interseccional que no encontramos en sus predecesoras, al tiempo que abre algunas líneas sobre las que sería interesante profundizar en estudios futuros, como la variable de la sexualidad y sus implicaciones en una sociedad chicana heterocéntrica. Es por todo ello que me parece una lectura imprescindible para aproximarse a una literatura donde confluyen etnia, género, clase social, medioambiente y sexualidad, y donde se manifiesta una violencia que impera en estos tiempos posthumanos del antropoceno o capitaloceno (Haraway). Se trata, asimismo, de una contribución fundamental al estudio de lo que la crítica reciente ha propuesto como “ecohorror” (Campisi) —género literario que atiende a la catástrofe ecológica y a la vulnerabilidad de los cuerpos expuestos a esta tragedia— y nos ofrece todo un abanico de opresiones y discriminaciones que nos permite adentrarnos en las problemáticas e inquietudes de una comunidad que reivindica un tratamiento justo e igualitario.

OBRAS CITADAS

Campisi, Nicolás, “Poderes del ecohorror: la novela del matadero en Argentina y Brasil”.

Revista Iberoamericana, Vol. LXXXIX, No. 282-283, 2023, pp. 275-290.

Haraway, Donna, *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*, Madrid, Cátedra, 1995.

Spivak, Gayatri, “¿Puede hablar el subalterno?”. *Orbis Tertius*, No. 6, 1998, pp. 175-235.